

El desarraigo y la crisis educativa

Máximo Andrés Rodríguez Pérez

I – Introducción.

El desarraigo según el diccionario de la lengua española © 2005 Espasa-Calpe. Significa: Extracción de raíz de una planta o árbol y también, falta de interés o lazos con el entorno en que se vive, o Suprimir una pasión o una costumbre.

El hombre es el único ser de la creación que necesita habitar para realizar acabadamente su esencia. Ser, estar pertenecer. El animal construye una guarida transitoria, pero aquel que instaura una morada en la tierra: constituye la patria.

El desarraigo es interpretado como la Falta de interés o lazos con el entorno en que se vive, es el inconstante estar aquí pero ser de allá, no pertenecer a ningún lado, sin embargo extrañar algo que no se tiene o que se perdió en el transcurso de la vida es un devenir de esta era.

Ser desarraigado puede ser dejar atrás, ya sea por necesidad o por libre elección, el lugar donde nos desarrollamos a lo largo de nuestras vidas para seguir nuestro camino en otra parte. También las personas que se instalan en otro país y que adoptan sus culturas evitando los usos y costumbres del país de donde vienen (cualquiera fuera el motivo), aquí el desarraigo puede ser escogido por la persona (que a lo mejor no se sentía a gusto de donde venía) o forzoso para poder adaptarse a la situación que le toca vivir en algún lugar que no siente de su pertenecía. Esta palabra también es usada para desprenderse de cosas materiales, ideales.

Es el desarraigo: un sentimiento de no-identificación con la sociedad en la que el sujeto está inscrito y una añoranza por aquélla en la que sí se sentía integrado. El desarraigo es una combinación de sentimientos encontrados. Sin embargo, aunque a veces siente angustia por sentirse lejos de su país de origen, por su familia primitiva, la mayoría de las veces se asume esta condición. Algunos llegan a acabar convirtiéndose en "ciudadanos planetarios", según sus propias palabras. En definitiva, todo se reduce a una cuestión cuasi-personal-social, el círculo que rodea al sujeto, la micro sociedad que se crea a su alrededor es lo que determina su vida; es lo que condiciona la forma en que percibe la realidad y en cómo la asume. Sin embargo las depresiones se multiplican, el desarraigo se acentúa; y la publicidad sigue construyendo las infraestructuras de recepción de sus mensajes. Sigue perfeccionando medios de desplazamiento para seres que no tienen ningún sitio adonde ir porque no están cómodos en ninguna parte; sigue desarrollando medios de comunicación para seres que ya no tienen nada que decir; sigue facilitando las posibilidades de interacción entre seres que ya no tienen ganas de entablar relación con nadie. La separación de lo anterior y la adaptación a lo nuevo. El sentimiento de soledad, el rechazo inconsciente a lo nuevo, la añoranza, la frustración permanente, el miedo al fracaso, son las figuras emocionales que acompañan al desarraigo.

Mucho se habla del desarraigo de los exiliados y también de los pueblos originarios, pero, si miramos bien a nuestro lado hay un grupo de personas que sufren esto sin ser exiliados ni indígenas y son aquellos que han perdido su familia o no han sido acogidos por ellos, hijos de padres separados que volvieron a rehacer su vida, resulta que ellos ahora tienen dos familias, pero ninguna de las dos es la suya, van por la vida buscando ese hogar, pero no pueden armar el propio huyen del compromiso, temen el fracaso, andan errantes por el mundo, sintiéndose pasajeros en tránsito, van mirando por la ventana del tren, buscando un nuevo destino pero es como ser habitante de un universo ajeno.

El desarraigo perjudica muchos a los seres humanos y principalmente al sistema educativo porque, históricamente la educación se ha centrado en la adquisición de conocimientos y desarrollo cognitivo, dejando rezagado el plano moral, lo ético y lo humano, si a esto le añadimos que la sociedad de consumo ha dejado una crisis en lo valorar vemos necesario hablar del asunto.

La educación institucional o no, siempre estará orientada a educar bajo un esquema de valores. No es posible educar sin formar valores, pues los alumnos, están constantemente imitando a sus semejantes, como amigos, padres y maestros.

A la educación formal (pues se puede controlar) se le demanda mayor compromiso en el plano moral, para poder formar en la sociedad un sentido democrático, ética política, actitud responsable, valores humanos, respeto a los demás, tolerancia a lo diferente, equidad, y un sin fin de cualidades éticas que se requieren para formar las nuevas generaciones.

¿Cuál es el papel de la Educación y del Currículo en el proceso de la neutralización del desarraigo?

¿Para qué nos sirve el estudio del desarraigo en la educación?

¿Cuál es la escuela que queremos?

¿Qué futuro le espera al ser humano, si no se contrarresta el desarraigo en la educación?

Para el estudio epistemológico del tema el desarraigo en la educación se tomara “El enfoque crítico que toma a las ciencias sociales como emancipadoras.” Para Durkheim, los hechos sociales consisten en la manera de actuar, pensar, y de sentir exteriores del individuo y que están dotados de un poder de coerción en virtud del cual se impone a Él. Se diferencia así de los fenómenos orgánicos y psíquicos, constituyendo una especie nueva a la cual le está reservada la calificación de sociales. (Durkheim 1976).

Tratar los hechos sociales como cosas, (Según Durkheim 1976) no implica reducir las formas superiores del ser a las formas inferiores, sino por el contrario, se trata de reivindicar el grado de realidad que aquellas poseen. Lo que se propone entonces, es dar a los hechos sociales el mismo estatus que se le concede a las cosas materiales.

Desde las épocas de los indígenas hasta nuestra época el ser humano se ha enfrentado a diferentes dificultades, frente a las cuales Él ha tenido la capacidad de resolverlas eligiendo el camino para su progreso. Históricamente su capacidad constructora del conocimiento ha sido usada constructiva y destructivamente. Por razones de posesión de poder, que se traducen en políticas que sustentan la destrucción de los seres humanos, y sus culturas por razones políticas, geopolíticas, económicas, religiosas, culturales, de capacidades de visión del mundo. Lo que ha provocado el desarraigo de los seres humanos de su sistema de educación, cultura y valores, La esencia de esta decisión ha estado dada por la avaricia y el egoísmo humano entre la eterna dicotomía del bien y el mal. Lo cual le ha hecho un gran daño a una gran parte de la especie humana al medio ambiente. Y ha provocado el desarraigo en gran parte de los seres humanos.

II - Nudo o Cuerpo.

La Educación y la Globalización

La globalización es una característica de los tiempos que corren ya afecta a la vida de todos los individuos del planeta y con mayor razón afecta la educación, se globaliza el conocimiento al haber un proceso de diseminación más veloz, se globalizan los aportes culturales, se globaliza la discusión ética. Pero también se globaliza la pobreza, la riqueza, la economía subterránea, lo ilícito, lo criminal, la marginalidad, el narcotráfico, etc.

En el Ensayo sobre educación en valores Nancy Ortiz encontramos que; La globalización ha penetrado hasta los ámbitos más cerrados y la educación ha sido vulnerable a ella tanto en lo positivo como en lo negativo, la educación tiene dentro de sus tareas a futuro educar para un mundo competitivo, para la participación de una sociedad democrática y para formar valores y con ello se pretende la formación de individuos con juicios autónomos, ciudadanos democráticos que comprendan su contexto.

Ana Esteban Zamora en la revista # 5 de teoría y metodología en el artículo El desarraigo como vivencia del exilio y de la globalización, plantea que: La globalización es un nuevo fenómeno histórico que se caracteriza por el auge de las nuevas tecnologías de comunicación e información y que está transformando las vidas y sociedades de los distintos países. La importancia de la globalización viene determinada porque el núcleo básico de la economía "tiene la capacidad de funcionar cotidianamente como una unidad en un ámbito planetario, a través de sistemas de información tele comunicados y de redes de transporte informatizadas" (Castells, 1997: 9). Pero aunque es la economía el núcleo principal que se ha globalizado, son múltiples las actividades de todo tipo que se han visto afectadas por la globalización: la ciencia y la tecnología, los medios de comunicación, los servicios financieros, el arte, el turismo, etc. Ahora bien, aunque "la globalización afecta a todo el planeta" no todo el planeta está incluido en el sistema global. Sólo se globaliza "aquello a lo que se da valor" y se deja de lado lo que no interesa, es una "desconexión selectiva.

Esta desconexión a veces afecta a comunidades y poblaciones enteras provocando daños irreversibles en la economía, el medio ambiente, en la sociedad y lo más grave en personalidad humana.

El cambio de época: manifestaciones de la diversidad cultural

Vivimos un cambio de época más que una época de cambios, lo que implica la ruptura y la emergencia de una nueva era histórica, Este nuevo mundo de la aldea global implica un nuevo descubrimiento con consecuencias tan importantes como la diversidad cultural.

Rosa M^a. Rodríguez Izquierdo, en su artículo, La diversidad cultural en la sociedad global sostiene que: El cambio y la velocidad del cambio es un elemento fundamental del futuro. Un cambio sustancial lo constituyen las manifestaciones de la diversidad cultural. Pueden y deben favorecer enriquecimiento cultural recíproco, desarrollo de valores (solidaridad, tolerancia), profundización en la democracia (interculturalismo, participación, coeducación), También aparecen problemáticas derivadas del desarraigo, de la barrera idiomática, de la situación administrativa-legal, de procesos selectivos siempre en detrimento de los sectores más desfavorecidos de la población, de las carencias en políticas educativamente integradoras, de los insuficientes planteamientos de Educación Intercultural por parte de los diferentes agentes educativos. Consecuencias de estos aspectos negativos son los choques culturales derivados del desconocimiento mutuo, la exclusión social, la tendencia a la asimilación cultural, la existencia de guetos y «nichos» económicos, la baja autoestima individual o grupal, el rechazo, la xenofobia, el racismo.

En los países industrializados se habla de la «exclusión» como un fenómeno social, económico y cultural de importantes proporciones, y una de las grandes tareas de la educación en el futuro inmediato es contribuir a disminuir esta marginación de numerosos grupos (minorías, inmigrantes, marginados sociales etc.). Espacio cultural y civilizatorio. Resulta de un cambio en el «paradigma», que moldea el proceso de reestructuración organizativa, desplegando un nuevo modo de relaciones de convivencia. Éste está transformando todo el sistema social y el modo de vida, los modelos de identidad y la comunicación simbólica.

Hay que replantear la concepción teórica de la cultura. La cultura es conocimiento práctico y teórico, pero ni siquiera solo conocimiento. Es la vida humana socializada y creadora de las condiciones que posibilitan la existencia social, el desarrollo de las capacidades individuales, a la vez que la evolución de la humanidad. Es decir, el concepto de cultura implica tanto la realidad estructurada del ser social como el patrón de organización para su existencia. La cultura es tradición y acontecimiento: sistema complejo que articula las relaciones de una población o sociedad humana, primero, con las condiciones del ecosistema físico, natural, y rural urbano; segundo, las relaciones internas a la población y las exteriores con otras sociedades; y tercero, las relaciones con los códigos y mensajes plasmados en palabras, ideas y valores, imágenes, sonidos y creaciones simbólicas de todo tipo, referidas tanto al mundo empírico como a lo imaginario.

La evolución de la diversidad cultural en el seno de la sociedad global nos da nuevos apoyos para explicar y comprender las diferencias en el marco de una teoría antropológica de la cultura. La diversidad cultural, que irreductiblemente existe y existirá, se explicará mejor no como multiplicidad de culturas cerradas cada una sobre su estructura singular (enfoque ideográfico), sino como rasgos y estructuras integrantes de la cultura humana. El fenómeno migratorio sitúa a la especie entera en un mismo contexto, en el que la integración de la diversidad cultural redundará en un enriquecimiento mutuo.

La evolución cultural produce novedades estructurales cuya posibilidad de difusión es teóricamente indiscutible, y cuya tendencia a generalizarse a toda la humanidad es un hecho frecuente.

La crisis de identidad y el desarraigo

La identidad cultural consiste en asumir y compartir una escala de valores, "simbólicamente absolutos", que organizan jerárquicamente las normas de conducta derivadas de todos los papeles y posiciones posibles en el universo simbólico de una cultura.

La identidad social se refiere a cuando se asumen como modelos unas normas de conducta, "simbólicamente relativas" por referencia a la escala de valores de la cultura que se comparte. La identidad individual es el producto de combinar de un modo específico las distintas identidades que una misma persona puede llegar a detentar.

Freud propuso que: La identidad tiene que ver con la relación de un individuo con su grupo en donde se comparten aspectos comunes. La identidad es pues un sentimiento que se desarrolla basado en los vínculos con los otros. De este modo, y partiendo de la idea de Freud, el sentimiento de identidad está formado por tres vínculos (Grinberg, 1984: 59):

- a) El vínculo de integración espacial que se corresponde con un sentimiento de "individuación".
- b) El vínculo de integración temporal que es el sentimiento de "mismidad".
- c) El vínculo de integración social que posibilita el sentimiento de pertenencia.

Pero de los tres es el vínculo social el que se ve más afectado por la migración ya que los mayores cambios ocurren en el entorno, está claro que la migración pondrá a prueba la estabilidad psíquica y emocional. Tiene que producirse una reorganización y consolidación del sentimiento de identidad para que uno pueda seguir sintiéndose el mismo a pesar de los cambios y remodelaciones. La identidad que interesa en este estudio es la sociocultural que viene conformada por el entorno sociocultural del individuo y que determina su cosmovisión.

Es necesario aclarar lo que se entiende por crisis de identidad. Se considera como una situación que se produce cuando una identidad del sujeto, asignada o asumida, no puede proporcionarle una explicación coherente de su Comportamiento. Por varias razones:

- a) Comportamiento está demasiado lejos de las normas de conducta que actúan como referentes.
- b) La escala de valores de la identidad cultural que asume no es capaz de integrar coherentemente las contradicciones entre las distintas normas de conducta.

Aunque se pueden producir crisis en el ámbito individual, son las sociales las más graves, manifestándose así una incapacidad para predecir el futuro inmediato: "Cada escala de valores es absoluta en el seno de la cultura que la produce, pero relativa con respecto a las escalas de valores que otras culturas generan" Por lo que es justificado el interés por las situaciones de crisis, debido a que es entonces "cuando se debaten los procesos que intervienen en la formación, el desarrollo y en la finalidad para que la identidad se construye culturalmente".

Las crisis de identidad aparecen de un modo claro y evidente, cuando el individuo se encuentra con otra sociedad que no es la suya y cuando su propia identidad sufre un resquebrajamiento ya que no le es útil como antes. Los paradigmas, la visión del mundo han cambiado y el sujeto percibe y experimenta dolorosamente que su identidad, sus valores, los que le identifican y le ayudan a sobrevivir, ya no le sirven. Es entonces cuando se produce la crisis que conlleva posteriormente, en el mejor de los casos, a una reconstrucción de la identidad.

Ana Esteban Zamora en la revista # 5 de teoría y metodología en el artículo El desarraigo como vivencia del exilio y de la globalización, opina que: El desarraigo cultural que se compone de un sentimiento de no-identificación con la sociedad que te ha acogido y que produce profundas crisis emocionales y físicas. Aunque el desarraigo puede verse disminuido en gran parte, es un sentimiento que nunca abandona al exiliado quien en algunas circunstancias y momentos "siente que no es de allí" o que le hacen sentir que no pertenece a esa sociedad. Pero ese desarraigo que sufre, al menos en toda la primera etapa del exilio, paradójicamente, puede sentirla también al regresar a su país de origen.

El desarraigo, consiste, en un sentimiento de desconocimiento e incomprensión de la cultura en la que se mueven y que les rodea, condicionando la forma de actuar del sujeto. Pero esta percepción puede no ser sólo hacia la sociedad de acogida, sino también hacia el país de origen. Por lo tanto, el sujeto puede encontrarse en una situación de desarraigo total, siente que no pertenece a ninguno de los dos países, o que pertenece a uno para unas cosas y a otro para otras.

La Patria se hace patrias, la identidad se multiplica, se flexibiliza, amplía sus espacios físicos y mentales, pero al mismo tiempo muestra sus fisuras, sus huecos, sus vacíos. La patria puede ahora ser muchas, cualquiera o ninguna.

Por lo tanto, un sujeto desarraigado universalmente, sin patria ni hogar, sin un punto en común al cual aferrarse. Surge, de esta manera, como única opción o camino el desarraigarse ante y frente a todo.

En el desarraigo en Arturo Belano: la construcción de un personaje postmoderno en la narrativa de Roberto Bolaños encontramos que: Los rasgos que configuran el desarraigo se ven en los siguientes ámbitos:

Políticos, referidos estos al desapego de cualquier ideología a partir de la decepción provocada por la derrota de los grandes ideales políticos del contexto.

Sociales, vistos estos a través del modelo de relaciones humanas que se basa en la intrascendencia de los afectos. Como también en el funcionar cotidiano de la persona, tanto a nivel académico como a nivel laboral o de subsistencia, si se encuentra marginado de lo establecido y aceptado socialmente.

Culturales, desarrollados en el ámbito alimenticio, literario, musical, teatral etc. que es representado a través de la marginalidad, en la intrascendencia y en un posterior olvido.

Territoriales, reflejados en la facilidad para partir y dejar un territorio por cercano que pueda parecer. Territorios que son sólo pasajeros, pero que marcan etapas dentro de la vida de la persona.

Físicos, entendido a través del tipo de relaciones humanas que se desarrollan en la vida de la persona, que tienen relación con el cuerpo y con los afectos.

La conciencia de sí mismo no es diferente de la conciencia de las cosas y el hombre es alma y cuerpo juntos en la experiencia de su identidad.

En el desarraigo se observa la concreción de una doble ruptura, por un lado rompe con la tradición estética moderna –con sus procedimientos, prácticas y normas de legitimación-, y por otra realiza un quiebre con los fundamentos que sustentan dicha tradición, vale decir con un estado de cosas en el ámbito social, político y cultural característico de su modo de vida, atacando así al sentido y finalidad que la sociedad le enseñó.

Educación en valores

Cuando hablamos de educación se debiera entender por una apegada a valores humanos, pues el fin mismo de la educación es promoverlos y con ellos promover una adecuada convivencia entre las personas y por ende una mejor sociedad.

Nancy Ortiz, en el ensayo sobre educación en valores sostiene que: Históricamente la educación se ha centrado en la adquisición de conocimientos y desarrollo cognitivo, dejando rezagado el plano moral, lo ético y lo humano, si a esto le añadimos que la sociedad de consumo ha dejado una crisis en lo valorar vemos necesario hablar del asunto.

En el libro “La formación de valores en la educación básica” de Sylvia Schmelkes, sostiene que una sociedad altamente educada “será una población capaz incluso de juzgar críticamente el rumbo del desarrollo económico, de proponer vías de bienestar social y de innovar desde lo productivo” se refiere a estar educada en un sentido más práctico y humano, como por ejemplo, cuidado del medio ambiente, consumo inteligente, utilizar tiempo libre creativa y productivamente, identidad cultural y nacional, formar una sociedad inteligentemente democrática, conocedora de los derechos humanos, capaz de entender los cambios para poder enfrentarlos y sobre todo con un juicio ético y moral.

La sociedad demanda una educación de calidad, pero por calidad se está entendiendo a la satisfacción de elementos un tanto burgueses más que educar de manera congruente a necesidades sociales. Una educación de calidad requiere maestros capaces de transmitir conocimientos, fomentar y desarrollar capacidades de manera ética.

La formación valoral y la calidad de educación

En el texto Sylvia Schmelkes afirma “la educación de calidad no es posible si ésta educación no incluye la formación valoral, al mismo tiempo que no puede existir la formación en valores si no hay educación de calidad” para explicar con mayor detenimiento esto, la autora presenta algunos puntos que a continuación se detallan.

1. La educación de calidad no es posible si la educación no incluye la formación valoral.

Actualmente se mantiene la educación de manera poco transparente y clara, regularmente se encuentra lo que le han llamado la curricula oculta, que es la intención formativa, moral y valoral que posee cada institución y ella está supeditada a los intereses particulares de quienes dirigen las instituciones, sobre todo las particulares. Pero al permanecer oculta, se atenta contra la calidad de la educación, pues se corre el riesgo de deformarla, a su vez la evaluación de ella se vuelve mucho más difícil de lo que ya es.

2. Si la escuela no forma valoralmente, descuida la función socializadora.

La escuela es un agente importante en la socialización de las personas el cual implica reconocimiento y valoración del pluralismo, aunque actualmente esta socialización se da de manera caótica, además que la escuela se enfrenta a otros agentes socializadores más llamativos e influyentes, dejando de cumplir de algún modo con la calidad de la educación.

3. Si la escuela forma de manera caótica, será incapaz de desarrollar armónicamente las facultades del ser humano.

El desarrollo del ser humano es o debería ser armónico, es decir, todos los aspectos que lo componen, como lo son el aspecto cognitivo, afectivo, físico y social, deberían evolucionar a la par del otro, pues se interconectan en muchos aspectos y sólo con el desarrollo adecuado de estas áreas se puede hablar de una persona sana y desarrollada tanto física, mental y emocionalmente. Pero si la educación sólo se centra en el aspecto cognitivo se descuida un aspecto de la personalidad igual de importante para la evolución de una persona. Lo que lo llevará al desarraigo.

4. Si la escuela no forma apegada a valores, se carece de bases para exigir ética en los procesos de desarrollo, político, económico y cultural.

La sociedad se encuentra muchas veces en la posición de exigir transparencia en los procesos políticos, sin embargo, muchas veces no nos percatamos que es parte de una maquinaria que funciona mal, pero funciona mal porque cada una de las personas que la componen no hacen lo que tiene que hacer como lo deberían de hacer. Es por ello que para exigir transparencia y legalidad en cualquier proceso aunque sea pequeño, es importante estar apegado a lo que se demanda, y solo se lograra una sociedad éticamente aceptable, si se educa apegado a los valores humanos.

Formando en valores

Sylvia Schmelkes da un serie de pistas (como ella las llama) que ayudan a educar en valores, menciona dos condiciones la primera es el trabajo con los docentes, “Los maestros tienen que estar formados valoralmente antes de pretender formar a los alumnos en esta dimensión”, se trata de que los maestros vivan del modo que pretenden enseñar, sean parte del proceso y no se quede la educación valoral en el plano discursivo.

La segunda condición trata sobre la importancia de que la estructura escolar se vuelva una fuente de formación valoral, que permita vivir situaciones de decisión moral y a su vez se favorezca el desarrollo cognitivo.

Entre las estrategias se menciona como fundamental para el desarrollo del juicio moral, se encuentra: el establecimiento de un clima, el análisis crítico, asumir roles de otros, sentido del pluralismo, responsabilidad en la resolución de problemas, la escuela tiene el deber de facilitar todo el ambiente necesario para el desarrollo de lo ético y moral. La formación valoral debe ser preocupación de la educación, explicitar el tipo de educación y vivirla diariamente.

Educar para la solidaridad

La solidaridad tiene que ver con la comprensión de nuestro prójimo, sentir empatía, compromiso, formar un sentido de justicia, respeto y compasión. “Educar para la solidaridad es educar en los valores fundamentales que las principales filosofías, religiones, y la humanidad entera ha venido definiendo para sí misma. Educar en solidaridad es educar en valores.”

Nancy Ortiz, en el ensayo sobre educación en valores nos recuerda que: Existen muchos entes que se encargan de fomentar valores, entre ello se encuentra la familia, la iglesia, la comunidad, la sociedad y especialmente la escuela, pues constituye un espacio de convivencia plural, viviendo los valores cotidianamente, por lo menos en un sentido ideal, pero para ello es necesario que se lo proponga explícitamente, pues de lo contrario no se producirá tal efecto. La escuela debe estar orientada para favorecer la vivencia de la solidaridad, con una actuación congruente de los docentes, implementando planes o programas de solidaridad. Se debe tener además que la adquisición de valores es integral y al adquirí uno por ende desencadenará otro.

El porqué del desarraigo

La crisis terminal de una etapa civilizatoria se vincula con el proceso de globalización que se corresponde con un descomunal crecimiento de la pobreza y la injusticia, de empobrecimiento material y cultural jamás antes conocido. Esta etapa se plasma en la Sociedad del Conocimiento y la Información por el descomunal volumen de avances científico y progresos tecnológicos que permitirían al mundo alcanzar mejores niveles de vida.

Sin embargo, nunca como ahora hubo tanto desconocimiento, tanta crisis, tanto desencantamiento y alienación. Nunca antes en la historia de la humanidad ha habido tanta pobreza y seres humanos que desconocieran tanto sobre la vida, enajenadas por la hipertecnologización de la cultura y la colonización de sus saberes.

Carlos Galano en su artículo Crisis Y Sustentabilidad sostiene que: Nunca antes en la historia de la humanidad hubo tantos desempleados, identidades vulneradas en sus derechos y patrimonios culturales por desarraigos de sus mundos de vida, destrucción de sus ecosistemas naturales y simbólicos.

Cientos de miles de personas son arrojadas por el desarraigo y el desamparo a formar parte del ejército global del desempleo y como fantasmas de época, están condenados a perderse en la desmemoria de la historia como Refugiados Ambientales, en el interior de sí mismo o en los intersticios contaminados de las villas de las áreas metropolitanas, apenas como sobrevivientes pasajeros del espanto.

El exilio y el desarraigo

El exilio supone una forma de descontextualizar a las personas de su hábitat habitual, desintegrando la identidad social y cultural, lo cual se corresponde también con una pérdida gradual del sentido de la identidad nacional, ya que toda identidad se construye o debilita a través de procesos sociales en donde la interacción simbólica y la memoria colectiva son elementos determinantes para que los individuos se perciban y sean aceptados como parte de un colectivo (Sandoval, 1993: 10).

Ana Esteban Zamora en la revista # 5 de teoría y metodología en el artículo El desarraigo como vivencia del exilio y de la globalización, manifiesta que: Durante el exilio hay un aspecto de gran importancia para los sujetos que va a constituirse como una gran barrera y que en muchos casos es insuperable. Refiriéndose al problema de la identidad nacional, social y cultural, que va a tener su expresión en el desarraigo cultural. El exiliado se ve despojado en un momento de toda una vida pero también de una identidad. Se le arrebató su país, su sociedad, su cultura. Llega a otra nación donde en muchos casos se habla otra lengua, hay otras costumbres, formas de pensamiento distintos... Es indudable que en una situación así se produce una tremenda crisis de identidad.

Lo que se produce en el exiliado es un choque cultural al principio de llegar al nuevo país, pasando después a una desestructuración y progresiva pérdida de la identidad.

La interculturalidad como alternativa

La construcción de la identidad cultural individual y colectiva debe basarse en un proceso dialéctico, en que se combine el reconocimiento y valoración de las respectivas raíces culturales con la apertura hacia nuevas influencias y aportaciones. El simple respeto pasivo a la presencia de otras culturas en nuestro entorno, puede conducir a la consolidación de guetos que tarde o temprano pueden entrar en conflicto, por lo que es importante potenciar procesos no traumáticos de interculturalidad. Esta tarea no puede concebirse como responsabilidad exclusiva del sistema educativo, aunque en él reside una amplia cuota de responsabilidad y sus posibilidades de propiciar procesos de transformación son amplias, sino que debe ir más allá de la propia escuela. La promoción de la interculturalidad no puede dejarse exclusivamente en manos de la escuela como si de un conocimiento formal más se tratase. Lo intercultural abarca muchos más espacios que los estrictamente formales.

¿El porqué del desarraigo en la educación?

La acumulación de descontento por el proceso de exclusión del sistema educativo se genera en el cuestionamiento del mismo por parte de los mismos docentes, comunidades y estudiantes.

En el Portal educativo, político, social, cultural y ambiental, desarraigo, migración, vergüenza étnica, educativo, encontramos que: La desarticulación y fractura entre los niveles y modalidades, grados y etapas, privando la concepción administrativista de la educación, lo cual impide su integralidad y carácter humanista (en la escuela prevalecen los criterios administrativos y no lo humano).

La no pertinencia y descontextualización de los programas vistos en nuestras escuelas.

La teoría y la práctica, obedecen a modelos extranjeros.

Reivindicar las misiones educativas como respuesta a la exclusión en el sistema escolar.

Coexistencia de modelos curriculares distintos en los niveles del sistema educativo, generando desarticulación e incoherencia en la formación del ser humano.

En la escuela el énfasis está puesto en el conocer y deja a un lado las dimensiones del ser, hacer y convivir.

Deficiente la valoración de lo ético.

Desarticulación entre lo humano, tiempo, espacio, valores e identidad.

¿Cuál es la escuela que queremos?

Un pueblo que no cree en sí mismo es un pueblo que no se organiza y no construye en forma soberana y auto determinada su propio destino. Es por esto, que la transformación educativa debe apuntar a una “REVOLUCIÓN CULTURAL” que pasa por el respeto y reconocimiento de la diversidad asumiéndonos como países multiétnico y pluricultural y reconociendo con dignidad y orgullo nuestras raíces, concretando desde la escuela la unidad en la diversidad. Heredadas de nuestro pueblo campesino, indígena, afrodesendientes y multicultural en general nuestras raíces societarias de convivencia, con un concepto más humano de desarrollo y progreso.

Estamos viviendo cambios muy profundos relacionados a las culturas de los pueblos, ya sea por causa de la modernidad o tecnología, pero haciendo conciencia de cuáles son nuestras raíces y cuesta creer que a veces perdemos nuestras costumbres, tradiciones o creencias solo por perseguir un objetivo de querer estar actualizado con algo que no va con nuestro pueblo o personalidad. Así poco a poco nos vamos despejando de esas cosas que vienen con nuestros antepasados, debido a esto debemos de indagar todo lo que está pasando sobre los nuestros, Pueblos Indígenas, Desarraigo Cultural, Globalización, transculturación, pérdida de identidad, Estado Nación y Estado Pluriétnico, Nacionalidad, Autonomía, autodeterminación, Desnacionalismo y desenraizamiento Para que nuestros estudiantes

dominen estos temas y tengamos escuelas que hagan un gran énfasis en nuestra riqueza cultural y no la perdamos por el desarraigo..

En el libro, El maestro como agente de cambio social y cultural Autores. La función primaria y fundamental de la educación y de la escuela es la de socializadora, antes que de formadora académica o en otros campos. Se entiende entonces que el educador debe ser multiplicador de valores y actitudes de convivencia, hacer uso del afecto y la comunicación efectiva como herramientas pedagógicas e incluir en el proceso de enseñanza-aprendizaje la solución pacífica de conflictos.

El papel de la educación como humanizadora, socializadora y culturizadora y del docente como el agente social que puede hacer posibles estos elementos sin los cuales no sería posible el avance de la sociedad y el desarrollo humano.

Toda esa problemática ha puesto de manifiesto una de las fallas más profundas que hemos tenido con las generaciones emergentes, como es el hecho de no asegurar la transmisión de nuestra propia cultura, de una identidad propia; identidad que sirva de punto de referencia y de encuentro, frente al bombardeo constante de información. Con el fenómeno de la globalización, la población (especialmente niños y jóvenes) se ve abrumada con una cantidad de imágenes, modelos e ideas que, aunque les son ajenas, vienen con una fuerza avasalladora tal, que son las que ellos asumen. No hay una identidad que nos defina como pueblo latinoamericano, no se reconoce, no se ha construido.

El valor que se le da a las diferentes instituciones educativas, es que son espacios de encuentro de individuos con elementos particulares y comunes, atendiendo a la dualidad que se da entre la unidad y la diversidad.

Es en estos espacios de intercambio donde se deben abordar los temas concernientes a la necesidad de identidad, donde escuchando a los niños, jóvenes y adultos se pueden comprender los problemas y las carencias sociales que poco a poco se van haciendo evidentes. Es en este valioso espacio de encuentro multicultural e interdisciplinario, diverso en diversas formas de pensar y de sentir, donde se materializa la verdadera razón de ser de la escuela como espacio socializador.

III - Conclusiones

Se ha entendido el arraigo como: un lazo con un territorio, con un grupo determinado de personas, o con una manera de pensar.

El concepto desarraigo mantiene tres acepciones. La primera hace referencia al cortar algo de raíz, sea un objeto una pasión o un sentimiento; la segunda se refiere a apartar a alguien de su opinión o de su punto de vista, es decir, separarlo de su manera de pensar o de ver el mundo; y, por último, al destierro, al exilio físico de una persona del lugar en que reside.

La escuela debe ser un lugar de ruptura respecto del medio de origen y un lugar de apertura al progreso por obra del conocimiento y de la participación en una sociedad fundada en principios racionales.

El desarraigo hace que, la experiencia y el lenguaje reemplazan los proyectos y los valores, la acción colectiva pierde toda existencia, lo mismo que el sentido de la historia.

Existe por lo tanto, un proceso en el cual los sujetos se desencantan del mundo, se marginan y se desprenden de ideales y relatos de orden mayor, ideales que alguna vez sustentaron la verdad.

El quehacer de cada una de las actividades que mantienen en movimiento la sociedad, está supeditada a la adquisición de valores, de manera oculta o no, se debe estar muy pendientes de los cambios que se genera alrededor, ser sensibles para percibir las necesidades más apremiantes que viven las personas así como prever una formación apegada a valores humanos. Para contrarrestar el desarraigo.

Hoy estamos comprendiendo con creciente claridad que la educación no sólo nos exige una opción exclusiva por los excluidos, por los perdedores en esta carrera implacable de la competitividad, sino que nos exige la gestación de una propuesta educativa que los haga sujetos de vida digna y de ciudadanía responsable, capaces de construir en colectivo la propia historia.

El próximo futuro está requiriendo un fortalecimiento de la dimensión humanista de la educación. Pero humanismo no sólo es estudiar lenguas clásicas, sino centrar todo el proceso educativo en el ser humano mismo, lo que incluye un conocimiento saboreado de la aventura del hombre sobre la tierra, una alfabetización científica, el estímulo de la imaginación, la primacía de las relaciones interpersonales, el dominio de ciertos lenguajes, la educación de los sentimientos, como motores de la conducta humana... en una palabra, hacer personas con capacidad de respuesta al mundo actual y creadores de futuro.

A la luz del profundo desarraigo cultural de nuestros pueblos, la vergüenza étnica, el endoracismo y la Enajenación expresada en el excesivo individualismo, en el tener y en el consumismo desmedido, pareciese que la consigna de la educación contemporánea sigue siendo el reclutamiento forzoso de las almas por la luz. Generada en una escuela Reproductora de la Dominación Cultural de nuestros pueblos caracterizada, en lo cultural, económico, político y social. Lo cual estamos obligados a cambiar por una educación inclusiva y generadora de valores.

La persona en su evolución ha perdido el horizonte, al crear instituciones y armas para agredir, ha perdido su esencia que hoy es difícil poner al descubierto porque lo ha creado como norma y le pone reglas a su ser y existencia, ha perdido Él mismo el sentido.

No es capaz de diferenciarlos y se ha sometido sin ningún sentido crítico y emancipador. Su creencia es que las cosas son así, determinado por algo o por alguien inconmensurable, para él y, por lo tanto, él no tiene ninguna capacidad para cambiarlas, so pena de ser v considerado como agresor y irrespeto al sistema definido o determinada por esa sociedad.

El hombre no sabe, que es lo que quiere, y que es lo mejor. Existen iluminados que si lo saben y que ha cometido las mayores atrocidades a lo largo de la evolución humana y como consecuencia tenemos hoy el día el desarraigo cultural y educativo.

Las diferencias humanas e individuales ha existido y existirán mientras la tierra exista. El punto es que tiene que tener espacio en toda cultura, para enriquecer la cultura y hacer evidente los problemas, para contribuir a la mejor toma de decisiones sobre el quehacer del ser humano y decidir a donde queremos encauzarlo. O sea que forma de vida queremos para la civilización humana, donde no quepa el desarraigo.

Bibliografía

- Ortiz, Nancy. 2007. Ensayo sobre educación en valores. Sitio web: ..blogspot.com/.../ensayo-sobre-educaicn-en-valores.ht...
- Schmelkes Sylvia. Libro “La formación de valores en la educación básica”. Sitio web: blogspot.com/.../ensayo-sobre-educaicn-en-valores.ht...
- Zamora Ana Esteban. Teoría y metodología. Teoría y metodología, El desarraigo como vivencia del exilio y de la globalización. Sitio web: alhim.revues.org Números5, www.revistas.uchile.cl/index.php/RCM/article/view/11535/11895
- Bolaños Roberto. Santiago-Chile Marzo 2006. El desarraigo en Arturo Belano: La construcción de un personaje postmoderno en la narrativa, Universidad de Santiago de Chile, Facultad de Humanidades Departamento de Lingüística y Literatura. Sitio web: www.catedrabolano.cl/docs/Tesis_Quero_Venegas.
- Galano Carlos. Octubre 2003-11-10. “Crisis y sustentabilidad”, Director Carrera de Especialización Educación Ambiental para el Desarrollo Sustentable. EMV_CTERA. Diario CTA
- Desarraigo Sitio web: « Etimología de la lengua española. Sitio web: etimologia.wordpress.com/2007/01/28/desarraigo/
- El Desarraigo. Sitio web: STOP...ALTO AHI...MANOS ARRIBA. Sitio web: todoscontraelmuro.blogspot.com/archive/2007/.../el-desarraigo.html
- Rodríguez Izquierdo, Rosa Mª. La diversidad cultural en la sociedad global: Nuevos retos en educación. CEU San Pablo – Universidad de Sevilla
- Meyer John W. y Ramírez, Francisco O. 2009. La Educación en la Sociedad Mundial. Teoría institucional y agenda de investigación de los sistemas educativos contemporáneos.
- Plaza, Orlando. Retos actuales de la teoría sociológica. Postmodernidad: Realidades y desafíos para la Universidad Latinoamericana y caribeña.
- Sandoval Casilimas, Carlos A. 1996. Investigación cualitativa. Instituto colombiano para el fomento de la Educación Superior, ICFES.
- Borroto López, Lino. América Latina y el Caribe: Universidad Siglo XXI.
- Brunner, José Joaquín. Educación Superior en una sociedad global de la información. Universidad Piloto ASCUN, Bogotá, 1999. Caribeña. Ponencia presentada en Universidad 2006. Programa FLACSO-CUBA.
- Lechner, Norbert. Estado, derecho y gobierno en la sociedad global. En: Los desafíos de gobernabilidad en una sociedad global. FLACSO, México, 16 de noviembre 1999.
- Wheeler, Cristina. La producción de conocimiento en Ciencias Sociales
- Mejía Quintana, Oscar. Teoría crítica, estado autoritario y sociedad global. La heterodoxia marxista y el reto de la globalización.

- Castro Herrera, Guillermo. Naturaleza, sociedad e historia en América Latina. Sitio web: bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/ecología/castro.pdf
- Lorenc Valcarce, Federico. “La sociología de los problemas públicos. Una perspectiva crítica para el estudio de las relaciones entre la sociedad y la política”. En *Nómada, Revista Crítica de las ciencias Sociales y Jurídicas*. No. 12-2005.
- Hinkelammert, Franz y J. Mora Jiménez, Henry. 2008. *Hacia una economía para la vida. Preludio para una reconstrucción de la economía*. Editorial Tecnológica de Costa Rica.
- Portal educativo, político, social, cultural y ambiental, desarraigo, migración, vergüenza étnica, educativo cuyo fundamento pedagógico es el Diálogo Intercultural. Sitio web: [portaleducativo.edu.ve/ Políticas_ edu/.../direccioncurriculum.pdf](http://portaleducativo.edu.ve/Políticas_edu/.../direccioncurriculum.pdf)
- El maestro como agente de cambio social y cultural Autores... Sitio web: www.ucp.vc.rimed.cu/sitios/varela/articulos/rv1110.pdf